

JESUS ALEJANDRO SANCHEZ CARNICERO



Fue el segundo presidente de la Asociación de Vecinos. Desarrolló ese cargo en el momento en que se inauguró oficialmente el barrio en 1973, por parte del Alcalde de Valladolid, tras la culminación de las obras de pavimentación y alcantarillado.

RELATO:

Me llamo Jesús Alejandro Sánchez Carnicero. Nací en 1940 en Valladolid. Viví primero en San Pedro Regalado, y llegué al Barrio Belén hace 37 años. Después de casarme viví en la Calle Nueva del Carmen y después aquí en la Calle Pastores. La casa en la que vivo la habían construidos mis suegros.

En el barrio no había nada. No había alcantarillado, no había alumbrado, no había asfalto, no había nada de nada... Un día comentando con otros vecinos nos juntamos un día para hacer una asociación de vecinos, la primera que se hizo, en la Rondilla. Entonces nos fuimos a la Rondilla un grupo de vecinos a enterarnos. Tomamos nota y montamos la Asociación de Belén, que fue la tercera de Valladolid después de Rondilla y Delicias. Nos dimos de alta con las normas que había entonces.

Estaba con nosotros el cura, Manuel González, que nos dejaba el local de la Nueva del Carmen, donde vivía él, al lado de la iglesia de Pilarica, para reunirnos al principio. También nos reuníamos en el Colegio de las Inmaculada y en casas particulares.

En ese momento yo estaba desde el principio en la Junta Gestora. Después se formó una Junta de la que el primer presidente fue Moratinos, pero estuvo poco tiempo porque se marcó del barrio rápido. En la primera Junta yo estaba de secretario, después me votaron de presidente. Estuve de presidente cerca de seis años, del 72 al 78 más o menos. También estuvo Cañivano, estuvo también, Palomo que tenía una tienda y luego fue también presidente, después de que yo dejara el cargo. También colaboraba Fidel, de la calle Pastores. Feliciano estuvo en la Junta después.

Cuando había que ir al Ayuntamiento a hablar con el alcalde o el Concejal de urbanismo, o con quien fuera, nos llamábamos unos a otros y nos reuníamos principalmente en nuestras casas una vez aquí otras donde cañivano o quien fuera, comentábamos las cosas y así las planteábamos después.

Lo primero que reivindicamos era el agua el alcantarillado y la luz que no había. Se cobró una especie de cuota mensual para todos los vecinos del barrio para pagar desde la asociación los gastos.

Estuvimos hablando con el alcalde, Antolín Santiago Juárez, el chico es ahora procurador de las Cortes y se interesó por el barrio y nos mandó al barrio un grupo que se llamaba "la décima" que eran personas mayores que trabajaban a pico y pala para hacer las zanjas y hacer todo para meter la acometida. Pero una vez que habíamos empezado se vino el invierno encima, y después de hablar con el Alcalde decidimos contratar a Zarzuela para contratarle una excavadora por mediación del Ayuntamiento, hasta que agotamos el dinero que teníamos en caja. Entonces vino Zarzuela, se acabó la gaita, el dinero, se le pagó y fuimos al ayuntamiento y les dijimos que se nos ha acabado el dinero y ¿ahora qué pasa? Y nos dijeron no os preocupéis que continuamos nosotros y continuaron con toda la obra porque se metía el invierno hasta que se acabó con el agua y el alcantarillado.

En principio, lo tuvimos que pagar nosotros porque el barrio no era legal. Nos llamaban un barrio pirata. Y pagamos hasta donde pudimos porque a partir de ahí... Se pagaba una cuota de un duro al mes.

Después se metió la luz, y metieron bombillas en las calles para tener luz en el barrio porque estábamos a ciegas todo el mundo. Y ya se metió la luz. Vinieron y lo montaron. Después de eso se arreglaron un poco las calles, nos recogieron las basuras. Por cierto estábamos algunas veces reunidos y nos venían a decir: "oye, que los de las basuras no han pasado por aquí" y nosotros a dar tralla. "Que digo que se han fundido un par de bombillas"... Pues al Ayuntamiento o a llamares para que vinieran a ponerlas, y así estábamos todos los días.

Antes de que el Ayuntamiento viniera a recoger las basuras se tiraban a un vertedero que había por ahí detrás, o para el otro lado en la carretera de Renedo, o las llevabas donde terminaba la Calle del Carmen donde había viviendas en las que sí se recogían. Luego ya empezaron a recogerlas y se dejaban en las puertas de la calle.

Después de esto, esta asociación fue de las primeras en Valladolid que empezó a crear "círculos recreativos". Íbamos a visitar museos en un autocar, viajes culturales, para salir a los sitios. De excursiones se hizo una a Cigales el día de la vendimia que por cierto fue poca gente. No se llenó un autocar. En cambio la del museo de escultura pensábamos que solo iba ser necesario un autocar, en vista del fracaso que había habido, y tuvimos que pedir dos. También llevamos a la gente a ver el Museo Oriental